

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitie partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los
comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90
reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,
rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 23
de Octubre de 1869.

Presidencia del Sr. D. Nicolás María Rivero.

Abierta la sesión a la una y cuarto, y leída el acta de la anterior por el Sr. Sánchez Borja, autorizada al efecto por la mesa, fué aprobada.

El Sr. SANCHEZ: Deseo dirigir una pregunta al señor ministro de Hacienda, y aun cuando no se halla presente, voy a permitirme formularla, esperando que la Mesa se servirá ponerla en su conocimiento.

El día 31 del corriente espira el plazo concedido al Gobierno para cubrir las obligaciones del presupuesto de gastos con sujeción a las rebajas que puedan introducirse en ellos; y pregunto al señor ministro de Hacienda si la comisión de presupuestos ha concluido ya sus trabajos, si piensa presentarlos a discusión antes de finalizar el mes, ó va a pedir nueva autorización.

El señor PRESIDENTE: Se pondrá en conocimiento del señor ministro de Hacienda la pregunta de S. S.

El señor conde de IRANZO: El 19 del pasado mes de Abril nos anunció el señor ministro de Hacienda que estaba terminado el empréstito de 4,000 millones para que había sido autorizado por las Cortes. Posteriormente varios señores diputados pidieron algunas explicaciones, y después, en virtud de haberse pedido, ha venido a las Cortes el expediente; y como es algo voluminoso, yo pido que se imprima y reparta.

El señor PRESIDENTE: V. S. tiene la palabra para hacer una pregunta y nada más: cualquier otra cosa que desee S. S. podrá pedir por medio de una proposición.

El señor conde de IRANZO: Pues la pregunta está reducida a saber si la mesa, de acuerdo con el Congreso ó por sí sola, tendrá inconveniente en que ese expediente se imprima y se reparta, y si después de esto habrá dificultad en que pase a una comisión que lo examine.

El señor PRESIDENTE: La mesa no puede resolver lo que S. S. desea. Si las Cortes lo acuerdan cuando se pida por medio de una proposición, que es lo que procede según Reglamento, se imprimirá, repartirá y podrá pasar a la comisión. De otro modo no puede ser.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel): Deseo saber si los señores ministros de Hacienda y Gobernación tienen inconveniente en que se traigan a la mesa los expedientes relativos a las sociedades *La Unión y Crédito Comercial*.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Por parte del ministro de la Gobernación no hay dificultad alguna, y creo no la haya tampoco por la del señor ministro de Hacienda.

El Sr. CORONEL Y ORTIZ: Tengo que dirigir una pregunta al señor ministro de Fomento, y para fundarla necesito referir un hecho.

La Academia española, que como corporación oficial depende del ministerio de Fomento, nombró individuo de ella al Sr. D. Francisco de Paula Canalejas. Como es costumbre, este señor escribió una Memoria, nombrándose una comisión compuesta de tres individuos para examinarla. Dos de ellos, que fueron los Sres. Ochoa y Ferrer del Río, dijeron que no había inconveniente en que se leyera en sesión pública; pero el tercero opinó lo contrario, fundándose en que el discurso contenía doctrinas contrarias al dogma católico. Yo no he visto el discurso del Sr. Canalejas; pero desde luego veo que se falta a lo establecido en la Constitución oponiéndose por la razón indicada a su lectura, pues todo español tiene derecho a profesar las ideas religiosas que crea convenientes.

Si se tratara de una corporación particular, sostenida con fondos particulares y en la que todos fueran católicos, estarían en su derecho; pero siendo esa una corporación oficial, es preciso que cumpla con las leyes; y por esto me dirijo al señor ministro de Fomento para que tenga a bien decir si está decidido a que conserve el señor Canalejas su carácter de académico, sean cuales fueren las ideas religiosas que profese.

El señor ministro de FOMENTO: No conozco el hecho que motiva la pregunta; y no es extraño, porque las academias gozan de bastante libertad y no tienen necesidad de dar cuenta de esos actos; pero de todos modos, la respuesta es bien sencilla. En España existe la libertad de conciencia, y el Gobierno mantendrá en su derecho al académico a que S. S. se refiere, y hará que la Constitución se cumpla y observe por todos.

El Sr. CARRASCON: Deseo saber si el señor ministro de la Gobernación tiene conocimiento de la prision de un Obispo protestante, verificada en Granada; si esta prision implica un menoscabo de los preceptos constitucionales, y en este caso, si está dispuesto a hacer que se respete la ley fundamental votada por las Cortes.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: El Gobierno no tiene noticia del hecho a que se refiere S. S., y aun puedo asegurar que si ha tenido efecto la prision a que se refiere S. S., no será por el ejercicio de su misión, en lo que tiene completa libertad. Sin embargo, debo decir que si fuera cierto que por ello se le hubiera preso, el ministro de la Gobernación tomaría sus disposiciones para castigar ese atentado.

El Sr. CARRASCON: Después de dar gracias al señor ministro de la Gobernación por la respuesta que se ha servido darme, debo preguntar al señor ministro de Estado si tiene conocimiento oficial del Concilio que debe verificarse en Roma el día 8 de Diciembre; si tiene además noticia de las dudas que esto ha suscitado, no solo en las academias y otras corporaciones, sino en los Gobiernos, y cuál sería la actitud del que hoy rige los destinos de nuestro país, si esa asamblea atacase en algo los principios constitucionales a que se ha adherido la nación.

El señor PRESIDENTE: Debo decir al señor diputado que la libertad, no religiosa, la libertad de cultos, es un derecho que se halla consignado en la Constitución del Estado; y que el Gobierno y las Cortes, representantes de ese derecho, no hacen nada de gratuito: ni de gracioso en conservarlo. Dejara el Gobierno de ser Gobierno del país, Gobierno de las Cortes, Gobierno de la revolución; si en algo se menoscabara ese precioso y sagrado derecho, que es la más grande de las conquistas de los pueblos modernos tras muchos siglos de servidumbre. Por consiguiente, el Gobierno del regente, estoy seguro, no ha menester excitaciones de nadie; tiene la Constitución del Estado en la mano, y vé en ella, delante de todos los derechos el más precioso, el

de la libertad de conciencia, el de la libertad de cultos, que es la manifestación de la conciencia.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (marqués de los Castillejos): Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S. El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (marqués de los Castillejos): El Sr. Carrascon ha dirigido su pregunta al señor ministro de Estado, y no hallándose presente S. S., tengo yo la honra de contestarle.

El Gobierno tiene indudablemente conocimiento del Concilio que debe reunirse en la Ciudad Santa: el Gobierno no ha podido ni debido hacer nada, ni en su mano estaba siquiera, para impedir que el Episcopado español acuda a él. Pero puede tener seguridad el Sr. Carrascon, como las Cortes Constituyentes y el país, que si en ese Concilio, como ha dado a entender muy bien el digno presidente de la Cámara, se tomaran resoluciones que fueran contrarias al espíritu de progreso y de libertad que han establecido las Cortes Constituyentes, sería como si tales resoluciones, como si tales acuerdos no se hubiesen tomado para la nación española. (Muy bien, muy bien.)

El Sr. CALDERON Y HERCE: No hallándose presente el señor ministro de Gracia y Justicia, deseo que se ponga en su conocimiento la pregunta que voy a dirigirla. Esta se halla reducida a saber si tendría inconveniente en remitir a las Cortes una nota de los empleados dependientes de su ministerio que haya dejado cesantes, con expresión de los años de servicio que contasen en su carrera, y otra de los que haya nombrado, expresando también los servicios que cada cual tenga.

El señor PRESIDENTE: Se pondrá en conocimiento del señor ministro de Gracia y Justicia la pregunta de S. S.

El Sr. GARCIA (D. Diego): Debo preguntar al señor ministro de Hacienda si está dispuesto a presentar los presupuestos en el corriente mes para que puedan discutirse por la comisión, pues ahora ni podemos hacerlo de los unos por no tenerlos, ni presentar los anteriores por no estar reformulados el ministro. Con esto verá mi amigo el Sr. Sanchez que no es culpa de la comisión el que no se discutan.

También deseo saber si está dispuesto a mandar que la dirección general de Contribuciones haga el repartimiento del impuesto personal con la equidad que debe verificarse, oyendo si hay alguna equivocación ó reclamación de las diputaciones provinciales, pues hay provincias donde se grava a los contribuyentes con 13 cuotas, y otras donde sólo se les reparten tres, cinco y siete, y es preciso se ponga remedio a esta injusta desigualdad, si efectivamente la hay.

Ruego, pues, a la mesa ponga en conocimiento del señor ministro de Hacienda estas preguntas.

El señor PRESIDENTE: Se dará noticia de las preguntas de S. S. al señor ministro de Hacienda.

El Sr. RAMOS CALDERON: Después de lo que ha indicado el Sr. Iranzo, debe manifestar que yo tenía presentada una proposición para que el expediente relativo al empréstito pasase a una comisión que lo examinara y diese su dictamen; pero como no sé si eso puede ofrecer hoy alguna dificultad, pido que al parecer no se la consuma en todas sus partes ese contrato, rogaria a la mesa que no se diera cuenta de mi proposición hasta que el señor ministro de Hacienda diga si hay en ello algún inconveniente.

El Sr. FIGUEROA: Yo debo manifestar que no tengo la residencia en ese asunto, porque esa operación puede compararse con cualquiera otra de la misma especie que se haya verificado. Yo deseo que el expediente se examine; y como mi firma debía haber sido la primera que debía haber aparecido en la proposición relativa a ese objeto, siento que el Sr. Ramos Calderon se me haya anticipado; pero me parecía conveniente cumplir con un deber de cortesía consultando con el señor ministro de Hacienda, porque podría tal vez originar esa alguna dificultad, y deseaba contar con su asentimiento.

Y ya que estoy en el uso de la palabra, debo manifestar que no es cierto lo que ha dicho algún periodista respecto a que no se ha dejado ver a los señores diputados más que el extracto, pues aquí nadie ha mermado a los señores diputados el derecho que tienen a examinar todo el expediente.

Insisto, pues, en que no sólo no temo que se me exija la responsabilidad, si es que la hay en ese asunto, sino que lo deseo, y sólo espero a que el señor ministro de Hacienda dé su opinión en esta materia.

El Sr. RAMOS CALDERON: Yo no he prejuzgado cuestión alguna al presentar la proposición, y por tanto no puede estar tener por obsequio exigir responsabilidad alguna. Creo que en todo caso lo que podría resultar del expediente es que el Sr. Figueroa haya sido más o menos afortunado, pues en cuanto a su lealtad y honradez, nadie puede ponerla en duda.

Dictámenes de peticiones.

Sin debate alguno fueron aprobados los señalados con los números 448 al 557.

El señor VICEPRESIDENTE (Martos): Sesuspende esta discusión. El señor ministro de Ultramar tiene la palabra.

El señor ministro de ULTRAMAR (Boecerra): La he pedido para dar lectura a las Cortes de un parte que acaba de recibir el Gobierno:

«HABANA, 23.—Valores todos en alza: las acciones del Banco con 14 de prima.

Presentados muchos insurrectos, y un prefecto con su partida armada.

He leído esto para satisfacción de las Cortes, y para que sepan las naciones de Europa que la España de 1869 tiene bastante virilidad para asegurar una libertad completa y un orden perfecto, y además para salvar la honra y la integridad de su territorio, sin que las perturbaciones interiores, cualesquiera que sean las esperanzas de los extranjeristas ó de alguno que se olvide de que es español, basten para que deje de atender a todas sus necesidades dentro y fuera de la Península. La historia que empezó por Colón, no la concluirá España en esta época. (Muestras de aprobación.)

Reforma de la legislación de ferro-carriles.

Se leyó el art. 8.º modificado en esta forma: «Art. 8.º Si existiese el sobrante á que el artículo anterior se refiere, se considerará como masa sujeta a embargo y ejecución, que se llevará a efecto en los ingresos, dejando en libertad

lo que fuese necesario para los gastos. En caso de no haber sobrante ó no ser suficiente para cubrir con la mitad del producto líquido anual los vencimientos de un semestre y deudas vencidas antes, se decretará que la administración de la compañía presente un balance en el término de quince días; y comprobado con lo que resulte en los libros de contabilidad en el término de quince días, si en efecto no hubiese sobrantes ó no fuesen suficientes, procederá inmediatamente la suspensión de pagos pidiéndola el acreedor.

Si la administración de la compañía no presenta el balance en el término marcado, el juez mandará hacer de oficio y a costa de la compañía en el mismo periodo. Para ello hará el juez que se pongan a disposición de las personas que se encargan de este servicio, dentro de tercero día, todos los libros, papeles y documentos necesarios.»

El Sr. RAMOS CALDERON: Dice el artículo que en el caso de no haber sobrante ó no ser suficiente para cubrir con la mitad del producto líquido anual los vencimientos de un semestre y deudas vencidas antes, se decretará esta. Aquí se ha hecho una adición cuya extensión no me explico perfectamente y que me parece ha de entorpecer mucho el procedimiento ejecutivo, pues no será difícil averiguar lo que el artículo determina.

El Sr. GARCIA BRIZ: La comisión tiene su pensamiento formulado en el proyecto de ley; pero desearía de atender las observaciones de los señores diputados, se ve obligada algunas veces a variar. Sin embargo, la adición hecha en el artículo conforme a indicaciones que ayer se presentaron, no leido sino pura deferencia, pues estableciéndose que antes de proceder al embargo se depuraran los rendimientos de las vías férreas, no veo inconveniente en que además de este estado den las compañías otro de las deudas vencidas y las que han de vencer dentro del semestre.

El Sr. ROJO ARIAS: Voy a exponer una dificultad práctica. Dice el artículo que hay que examinar el producto líquido anual; para ver si con la mitad basta para cubrir los vencimientos de un semestre y deudas vencidas antes. Y bien: ¿qué regla se va a seguir aquí? ¿A qué tiempo hemos de referirnos? ¿Al semestre que empieza cuando se entabla la ejecución, ó al que ha finalizado? Si es lo primero, la adición es indiscutible, porque no pudiéndose conocer el producto de los ferro-carriles hasta que están realizados, el juez ha de calcular por hipótesis. Yo creo que debiera modificarse el artículo diciendo que la liquidación se refiera a la anualidad anterior ó del anterior semestre, y así el juez tiene un dato seguro para dirigir su criterio fin de saber si la mitad bastará a satisfacer las obligaciones en descuberto de la empresa.

El Sr. GARCIA BRIZ: El estado que se pide por uno de los artículos anteriores se refiere en efecto al año anterior.

El Sr. ROJO ARIAS: Siendo ese el pensamiento de la comisión, debiera expresarlo claramente en el artículo.

El Sr. RAMOS CALDERON: La contestación del Sr. García Briz ha venido a fortalecer mi idea de que la adición es inútil ó inconveniente, pues las explicaciones de S. S. están en contradicción con lo que se consigna en el artículo. Presenta una demanda ejecutiva un obligacionista cuyo cupón no ha sido satisfecho, ó cuyo título no ha sido amortizado a su tiempo, y con arreglo al artículo tal como está, el juez le dice: «Aguarde Vd., amigo mío, porque tengo que ver si con la mitad del producto líquido hay bastante para satisfacer los vencimientos del semestre y las deudas vencidas, y para ello necesito saber el producto del año; y si por ejemplo la demanda se presenta en Enero, el acreedor tiene que esperar once meses hasta que se conozcan los rendimientos de la compañía en ese año, los cuales no pueden apreciarse hasta que termine. Si esto es lo que quería decirse, yo no puedo aprobarlo.

El Sr. GARCIA BRIZ: En este proyecto, señores, partimos del principio de que la ejecución contra una empresa de ferro-carriles no es lo mismo que la ejecución contra un particular cualquiera, porque hay que tener en cuenta que los caminos de hierro son un servicio de utilidad pública que no debe entorpecerse. El juez despacha la ejecución, pero no la entrega a la parte que la pide, sino hace el embargo hasta que aparece demostrado si la empresa tiene ó no para cubrir sus obligaciones; y si bien esto produce una dilación, es una dilación precisa.

El Sr. RAMOS CALDERON: Yo insisto en creer que eso no puede ponerse en la ley, que no puede procederse en ese caso por la hipótesis a que se refiere el Sr. García Briz. ¿Y si el ferro-carril produce menos en el año de que se trata que en el anterior? En materia de demandas ejecutivas no es posible partir de hipótesis.

El Sr. GARCIA BRIZ: El Sr. Ramos confunde dos cosas, el propósito del artículo para que pueda definirse bien cuándo una compañía se halla en estado de suspensión de pagos, con la ejecución y el embargo por el acreedor. Viene un procedimiento ejecutivo contra una compañía de ferro-carriles, y aun cuando por la mediana importancia del crédito pudiera creerse que la empresa cuenta con medios para satisfacerlo, ¿es conveniente ni justo que se pague a un acreedor porque haya sido más diligente que los demás?

El Sr. RAMOS CALDERON: Siento molestar a la Cámara; pero tengo que hacerlo obligado por la insistencia con que la comisión se opone a nuestras indicaciones. El Sr. García Briz ha variado de medio y coloca la cuestión bajo otro punto de vista. Ya no tiene inconveniente su señoría en que los productos de que habla el artículo se computen por el año anterior al en que se presenta la demanda; pero dice que no quiere que se pague a un acreedor porque sea diligente, y no a otros porque sean morosos ó inocentes.

¿Es esto justo? Ya había yo traslucido este espíritu en el proyecto, y ahora en las declaraciones de la comisión se revela claramente que el deseo es que cuando venga el naufragio sumerja por igual a todos.

Sin más debate, se puso a votación el artículo, y al ir a verificarlo, dijo:

El Sr. ROJO ARIAS: La comisión admitió cierta observación mía que no veo claramente expresada en el artículo, y si este se vota tal como está, no es lo que hemos discutido.

El señor VICEPRESIDENTE (Martos): La comisión se servirá manifestar si retira ó no el artículo para darle otra redacción acomodada a la indicación del Sr. Rojo Arias.

El Sr. GARCIA BRIZ: Me parecía que la contestación dada al Sr. Rojo Arias desvanecía las dudas de S. S. respecto a que el estado de productos que se pide a las empresas es del año anterior; pero si se cree que el artículo ofrece todavía algunas dificultades, la comisión no tiene inconveniente en retirarlo para redactarlo de nuevo.

Retirado dicho art. 8.º por la comisión, se aprobó sin debate el 9.º

Leído el 10, se hallaba redactado en los siguientes términos:

«Art. 10. Toda compañía que no pueda cubrir sus obligaciones tiene la facultad de presentarse al juez competente en estado de suspensión de pagos con el balance que se comprará conforme lo dispuesto en el art. 8.º, y resultando exacto, se acordará la suspensión.»

El Sr. GIL SANZ: Dicese en el artículo que la compañía tiene la facultad de declararse en quiebra, y yo creo que debe establecerse que se encuentre en la obligación de declararse en ese estado cuando no pueda cubrir sus compromisos. Esto es lo que determina el código de comercio respecto a los comerciantes; y lo que procede conforme al derecho, a la moralidad y a la conveniencia pública, fuera de casos muy especiales.

Entre nosotros las sociedades de crédito no han producido generalmente más que quiebras y escándalos, y la comisión ha debido tener presentes estas consideraciones para no dar a las de que tratamos una facultad peligrosa para los interesados en las vías férreas, haciendo en favor de ellas una excepción de la regla general en este punto.

El Sr. GARCIA BRIZ: Si se tratara de aplicar el derecho existente, el Sr. Gil Sanz tendría razón; pero la cuestión no es esa, sino si conviene ó no variar ese derecho. Señores, cuando a los acreedores se da la facultad de colocar a las empresas de ferro-carriles en suspensión de pagos, la justicia exige que se otorgue la misma facultad a las empresas. Es un derecho enfrente de otro derecho. Además, ¿desde cuándo están las compañías de ferro-carriles en quiebra, como ha indicado el Sr. Gil Sanz?

El Sr. GIL SANZ: Si las quiebras no pueden ser obligatorias, lo que si puede impedirse es que crezcan y lleguen a causar la ruina de innumerables familias; y eso es lo que se autoriza al permitir que sigan funcionando empresas que están quebradas, como sucede a las que no han pagado algunos de sus cupones ni amortizado sus acciones cuando debían.

El Sr. GARCIA BRIZ: No es que se deje a las compañías en libertad de no quebrar; pues como he dicho antes, en contraposición de esa libertad está el derecho de los acreedores para llevarlas al estado de suspensión de pagos, ó sea al primer periodo de la quiebra.

Puesto a votación el artículo, fué aprobado.

Leído el art. 11 y una enmienda al mismo del Sr. Rojo Arias, el Sr. Villalobos, de la comisión, manifestó que esta retiraba dicho artículo y el siguiente:

Trascurridos algunos instantes, se leyeron nuevamente redactados.

El señor VICEPRESIDENTE (Martos): Se imprimirán estos artículos y se repartirán a los señores diputados.

Se suspende esta discusión.

Orden del día para el lunes: dictámen sobre ferro-carriles, y demás asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Erán las cuatro.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

LISBOA, 23.—No es cierto que el Sr. Fernandez de los Ríos dé pasos cerca de D. Fernando para que acepte la corona de España.

El Sr. Fernandez de los Ríos solo ha tenido una entrevista con este principe cuando hizo su presentación oficial; ni aun siquiera ha asistido a la comida que este principe ha dado a la corte.

PARIS, 23.—En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 exterior español, a 25 3/4.

El 3 por 100 francés, a 71-27 1/2.

El 4 1/2 id., a 100-60.

LONDRES, 23.—Los consolidados ingleses, de 93 1/4 a 3/8.

PARIS, 23.—Dice *La Patrie* que no se ha dado orden para ninguna revista.

El mismo diario añade que algunos miembros exaltados de las reuniones populares, han ido a los talleres del barrio de San Antonio a escitar a los obreros para celebrar una manifestación el 26 de Octubre; pero que los obreros no se han prestado a ello.

La *France* cree probable que en el Consejo de ministros celebrado hoy, se habrá resuelto la apertura de la sesión extraordinaria del Cuerpo legislativo en los primeros días de Noviembre.

BERNA, 23.—Las Cámaras federales han cerrado su sesión después de haber ratificado el tratado de comercio con España.

ALEXANDRIA, 22.—La emperatriz ha llegado.

LONDRES, 23.—Lord Derby ha fallecido.

FLORENCIA, 22.—El Sr. Vigliani ha sido nombrado ministro de Justicia y el Sr. Rudini ministro de la Gobernación. Jurarán hoy.

PARIS, 23.—El ministro de Negocios extranjeros ha remitido ya al embajador de Francia que pronto saldrán para Roma todas las instrucciones en vista del Concilio.

Se confirma la noticia de que dicho embajador recibirá el encargo de declarar al Papa y al Cardenal Antonelli que todas las decisiones que tomara el Concilio contrarias a las leyes del imperio y a las prerogativas de la Iglesia de Francia, no podrían ser admitidas, y serían consideradas como completamente nulas.

VIENA, 23.—El emperador Francisco José ha escrito una carta autógrafa al principe de Metternich, embajador de Austria en París, para asegurarle que sigue mereciendo su entera confianza, a pesar del desafío que últimamente ha tenido.

PARIS, 23.—El periódico el *Gaulois* pretende que el rey de Portugal ha aceptado definitivamente la Corona de España.

La emperatriz ha dirigido una carta al Papa para explicarle los motivos que le han impedido ir a Roma.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 25 DE OCTUBRE DE 1869.

LA ESPERANZA, LA REGENERACION

Y EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

A SUS AMIGOS.

Al vernos diariamente entregados a la viva é incesante tarea de luchar contra la revolución que nos domina, no faltará quien haya imaginado que teníamos en completo olvido a la gran multitud de leales españoles que ya en las cárceles, sufriendo las amarguras de una persecución insaciable, ya en el seno de sus familias, agobiados por el peso de esta calamidad antireligiosa, antiscial y antipolítica con que Dios ha querido probar nuestra fé, esperan que el partido carlista dé muestras de su poderosa vitalidad y de su influencia en los asuntos que atañen a la dicha futura de la patria.

Si alguien creyó que solo estaba fijo nuestro pensamiento en esta lucha, en cierto modo negativa que sostenemos, no creyó acertadamente. Ni olvidábamos la situación en que están muchos de nuestros amigos, ni prescindíamos de las justas esperanzas que todos ellos abrigaban en un mejoramiento cercano de las cosas públicas. ¿Cómo olvidar lo que ha sucedido, lo que sucede hoy mismo a ese número considerable de españoles que permanecen fieles a su religión, a su patria y demás principios tradicionales?

¿Las persecuciones, las angustias, las vejaciones que han sufrido y sufren, las tenemos nosotros sobre el corazón, y por evitárselas daríamos cuanto somos y cuanto valemos. Y en evitárselas hemos pensado, y a lograr tal objeto se endereza lo que vamos a decir.

Hay una larga sucesión de hechos que está presente en la memoria de todo el mundo. No es necesario recordar los destierros arbitrarios que decretó la junta revolucionaria de Navarra, apenas establecida; ni la emigración constante de carlistas de todas clases y condiciones que abandonaban aquel hermoso país para librarse de las tropelías de las autoridades; ni los apaleamientos de Toledo durante las elecciones; ni el consiguiente encarcelamiento de los carlistas apaleados; ni los sucesos de este mismo género que acaecieron en toda España en aquel periodo de libertad electoral; ni las prisiones por meras sospechas llevadas a cabo sin las formalidades que la Constitución prescribe; ni los allanamientos de morada; ni los registros de papeles hechos por alcaldes de monterilla; ni los espantosos fusilamientos sin formación de causa verificadas en Cataluña y otros puntos; ni es, en fin, necesario recordar el hecho que toda España sabe; que yacen en las cárceles públicas más de tres mil carlistas para quienes parece que ni esperanza hay siquiera de que llegue el fin de sus procesos.

Estos hechos, que todos conocemos y lamentamos, prueban el desamparo en que las autoridades dejan a los que profesan opiniones carlistas. ¿Es justo tal desamparo? No; porque todo Gobierno debe ser celoso vigilante del cumplimiento de la ley que el mismo ha promulgado. ¿Hay remedio para evitar este daño? Si, hay un remedio que juzgamos eficaz, que nuestros mismos enemigos han puesto en nuestras manos; ese remedio es la ley que las autoridades permiten quebrantar ó quebrantan por sí mismas en odio a los carlistas, y por cuyo exacto cumplimiento velarán de hoy en más amigos nuestros elegidos a propósito.

No podemos contar con el apoyo del Gobierno para nada; somos los párias de esta sociedad revolucionaria. Todo es lícito contra nosotros; desde la injuria y la calumnia hasta el destierro, la cárcel y el apaleamiento. Y sin que sea nuestro ánimo acusar, sino defendernos, ¿no hemos visto el diferente modo con que el Gobierno trata a los carlistas y a los republicanos? ¿Alzanse aquellos noblemente en algunos puntos de la Península; nada destruyen; a nadie molestan; evitan choques con las tropas por evitar el derramamiento de sangre; pasan por los pueblos como una cohorte de caballeros, y como tales son recibidos, aun por sus mismos adversarios. Pues el Gobierno los trata sin piedad y llega a confundirlos con los

malhechores, dando órdenes que escandalizan a Europa. Alzanse los republicanos con fuerzas formidables, siembran la desolación y el espanto por donde quiera que pasan; destruyen las obras públicas; incendian, saquean, violan... No importa: lo hacen en nombre de la libertad, y el Gobierno se muestra con ellos relativamente benigno y misericordioso, como padre que castiga a sus hijos. Padre para los republicanos: verdugo para los carlistas. Encuentran aquellos tolerancia y amparo: estos persecución y abandono. ¿No habrá manera de defendernos de semejantes injusticias? Si, repetimos, tenemos una defensa: la ley, pero no la ley abandonada al capricho de los que mandan, sino vigilada por el celo de los mismos carlistas.

Hemos imaginado que, con el fin de que la ley nos ampare siempre que a ello tengamos derecho, nada mejor podríamos hacer que buscar abogados celosos, no retribuidos y dispuestos siempre y a toda hora y en toda ocasión a denunciar ante los tribunales toda infracción legal contra los carlistas que puedan cometer las autoridades, a defender a nuestros amigos en los procesos que se les forme o se les haya formado, y a procurar por todos los medios posibles que estos procesos no se eternicen, como por desgracia sucede ahora con frecuencia.

Con tal objeto se designarán en cada audiencia y en cada juzgado de primera instancia unos cuantos letrados carlistas que inspiren confianza absoluta al partido. Comenzaremos publicando un día de estos los nombres de los que acepten este cargo en Madrid, y seguiremos publicando los designados en provincias, conforme se vayan nombrando, con arreglo a las indicaciones que se nos hagan por nuestros amigos de toda España.

Estos abogados defenderán, como hemos dicho, a cualquier carlista que sea objeto de persecución por sus opiniones políticas. Si una autoridad popular o administrativa comete un atropello, el atropellado tendrá quien reclame contra el abuso; y si lo que no es de esperar, no fuese amparado en su derecho por los tribunales, después de apurar los trámites de la ley, se apelará a la publicación por medio de los periódicos *La Esperanza*, *La Regeneración* y *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* que insertarán en sus columnas la historia toda del atropello, con los comentarios correspondientes. Reproducida luego por los numerosos diarios carlistas que se publican en toda España, constituirá una enérgica acusación contra las autoridades o tribunales que tengan el valor de escarnecer la ley, y es seguro que de este modo al cabo de algún tiempo no habrá autoridad que no respete, enal debe, la seguridad de las personas desahucadas a la revolución.

Nuestro pensamiento, como se ve, no puede ser ni más sencillo, ni más legal. Se trata de usar del legítimo derecho de defensa. Se trata de evitar el escándalo de que haya tres ó cuatro mil carlistas sepultados en las cárceles, gran parte de ellos por meras sospechas de conspiración. Se trata, en fin, de mostrar a nuestros adversarios que no queremos ser víctimas de sus tiránicas vejaciones; que estamos apercebidos para defendernos con las armas de la ley, y que solo la presión de fuerza mayor podrá obligarnos a abandonar el terreno en que estamos colocados.

Nosotros esperamos que la magistratura española, lejos de oír las inspiraciones de la parcialidad, conservará siempre la severa actitud del juez incorruptible, y aun ayudará a nuestros mismos abogados a velar por el exacto cumplimiento de la ley.

Es posible que el pensamiento que aquí exponemos tenga impugnadores. Es posible que muchos impacientes le consideren con indiferencia como asunto baladí ó ineficaz, ó de escasos resultados. Pero medítenlo todos: vean si es justo ni conveniente que seamos víctimas y juguete de nuestros adversarios, y sobre todo, pregunten a los infelices encarcelados si no les sirve de consuelo y esperanza pensar en que de hoy en adelante tendrán quien directamente se interese por ellos y los defienda sin retribución alguna y con el calor con que se defiende a los hermanos en la fé.

Que los impugnadores de este proyecto, si los tiene, lo examinen detenidamente en todas sus fases: que los impacientes, si los hay, calmen un poco sus ardorosos ímpetus y den lugar a la razón fría y serena. Verán unos y otros que ni es imposible realizarlo pronto y bien, ni sus efectos han de ser tan escasos y despreciables como pueden figurarse.

¡Valor y confianza, pobres víctimas de la tiranía revolucionaria! El partido carlista, que os ha ofrecido sus humildes recursos para cubrir vuestra desnudez y proporcionaros el preciso alimento, piensa hoy también en libraros de las prisiones en que yaceis.

¡Valor y confianza, amigos nuestros! El escudo de la ley va a ser nuestro escudo, y aun roto y todo, nadie sabe cuánto fortalece al débil y ampara al desvalido. Ya nadie atentará impunemente a la seguridad de vuestras personas, ni violará el sagrado de

vuestro hogar, ni os vejará de modo alguno contra lo dispuesto por las leyes. Porque será respetado vuestro derecho, ó en caso contrario sabrá Europa entera el despotismo cobarde de los que sin valor para proclamarse tiranos disfrazan su imperio con las pomposas galas de una libertad que detestan.

Algo y aún mucho de lo que nos proponemos esperamos lograr seguramente. Sólo es menester que los que nos ofrezcan su cooperación, pongan en el proyecto que acabamos de indicar, toda la confianza de la fé y todo el vigor del entusiasmo.

LA ESCUELA DE SANZ DEL RIO.

No es nuestro intento entrar hoy en una discusión filosófica sobre los principios y consecuencias forzadas de la escuela que en España se llama alemana con tanta propiedad como en Alemania podría llamarse escuela española la que tradujera y explicara las doctrinas del Sr. Castelar por ejemplo. *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* dedicó, hace años, una serie de artículos a desentrañar y poner de manifiesto los errores y tendencias anti-católicas de las teorías traídas de Alemania por el infortunado Sr. Sanz del Río (a quien Dios haya tocado el corazón en sus últimos momentos), y tuvo que sostener larga polémica con los muchos que entonces salieron a defender la ortodoxia del antiguo catedrático de la Universidad central.

Pero en esta, como en otras varias cosas, hemos visto con honda pena que el tiempo nos haya dado completa razón, y que nuestros opositores de entonces hayan venido a confirmar con los hechos lo que antes con las palabras negaban pertinazmente.

Bien sabe Dios cuánto hemos sentido la muerte impía del patriarca de la filosofía panteísta en España; bien sabe Dios cuánto deseamos que en aquellos postreros instantes de vida en que el alma sin fuerzas para seguir su comunicación con los hombres, comienza a estar en la presencia del Supremo Juez, haya tenido la del Sr. Sanz del Río verdadera y devota contrición de sus faltas; bien sabe Dios de cuán buena gana daríamos nuestra vida para que aquel, a quien ayer hacíamos guerra doctrinal, esté hoy gozando de la bienaventuranza prometida a los miembros de Cristo!

Pero esto no ha de ser obstáculo, sino poderoso impulso para advertir a nuestros lectores el término a que conduce esa filosofía que sigue explicándose en la Universidad central por maestros pagados con dinero de todos los españoles; no ha de ser obstáculo, sino motivo para que digamos a los padres poco solícitos y a los jóvenes sobrado curiosos y confiados en sí mismos, mostrándoles el cercado donde yace el cadáver del Sr. Sanz del Río: «Hé ahí vuestro cementerio: esa tierra no purificada por las bendiciones de la Iglesia, recibirá vuestros cuerpos como recibe los despojos de los animales inmundos. Nadie se acercará a orar sobre vuestras tumbas, porque los brazos maternales de la Cruz no se abrirán en este sitio como se abren en los campos santos para decir al transeúnte: párate y ora, cristiano: aquí yace un cuerpo que espera la resurrección: yo soy el símbolo de su esperanza. En cambio, ¡ay! la sequedad del cementerio profano es el símbolo de la desesperación.»

El dolor nos agobia, en términos que apenas acertamos a coordinar los hechos.

Un ministro español tuvo la idea de enviar a Alemania a un joven a estudiar filosofía. Este joven fué el Sr. Sanz del Río, que tenía fama de aplicado, pero no de gran talento. Su inexperiencia, su mediana perspicacia, la falta de consejo, y acaso, acaso, algún mal consejo, dieron con él en manos de Krause, profesor casi sin alumnos, filósofo inmensamente méano conocido y celebrado en Alemania que en España, según cartas que hemos recibido y publicado varias veces de aquel país. El maestro, sin embargo, supo conquistar a su discípulo, sojuzgar su flaca razón, y apoderarse de su joven inteligencia, de manera que para el pensionado del Gobierno español, Krause fué toda la Alemania, su escuela cuanto podía ser, y su explicación todo lo que había que oír y estudiar.

El Sr. Sanz del Río no vió en Alemania esas escuelas católicas en las que se han formado los Obispos hace poco reunidos en Fulda; esas mismas escuelas protestantes, cuyos profesores se dan a conocer por obras excelentes que corrigen las pérdidas vulgaridades de sus antecesores.

De vuelta a España con su Krause debajo del brazo, fué colocado inmediatamente en la Universidad. Durante muchos años el panteísmo ha tenido un defensor pagado por los católicos en la academia que se precia de haber sido fundada por el Cardenal Cisneros, ¡tan celoso de la pureza de la fé!... Afortunadamente, el buen sentido de nuestra juventud católica, prevenido por una buena educación, y auxiliado por los avisos de personas celosas, ha hecho que no produjeran todos sus dañosos resultados las explicaciones anti-católicas que el Gobierno obligaba a escuchar.

Pero entre tantos, no han faltado quienes, menos advertidos ó más dados a nove-

dades, acaso deseosos de asegurarse la protección del profesor, ó por otra cualquier causa ó por todas a la vez, se impusieron el deber de seguirle a ciegas, de hablar ese lenguaje entre español y alemán, al lado del cual parecería corriente el del escolástico más pretencioso, y de imitarle en sus maneras.

Nosotros, y con nosotros otras personas y otras publicaciones católicas, dimos el grito de alerta a los padres que no nos hicieron caso y al Gobierno que lo despreció. Tratásemos de visionarios, de calumniadores, y no faltó quien llevó la defensa de la escuela anti-católica hasta decir que era escuela de religión y de piedad.

Han corrido los años y Dios ha llamado a darle cuenta de su conducta al antiguo pensionado del Gobierno español, al catedrático de la Universidad, al patriarca de los krausistas españoles. Nosotros no hemos asistido a su agonía, que según la cuentan los periódicos del partido, encierra una lección terrible. Rodeado de sus amigos y discípulos, entre los cuales hay algunos Sacerdotes, vió acercarse la muerte conversando con ellos, razonando sus disposiciones anti-católicas, en el uso expedito de sus facultades intelectuales.

Acaso haya en las relaciones publicadas algo de ficción poética para presentar a esta muerte infeliz algo semejante a la de algunos filósofos paganos y a la de algún filósofo del pasado siglo. Mas esto, si es así nada quita al efecto que en nosotros ha producido la narración, porque aparte de que para el difunto ya no hay remedio, mas nos horroriza la conducta de los vivos que le rodeaban que la del mismo moribundo.

Hombres que morían sin reconciliarse con la Iglesia y con Dios se han visto, bien que raras veces, en España. Lo que nunca se había visto hasta ahora es una reunión de amigos que rodean al enfermo y le ven impasibles morir en la indiferencia, sin dirigirle una palabra de exhortación, sin hacer una oración a Dios para que alumbre su alma, sin practicar la menor diligencia para que el ministro que le recibía en la Iglesia vaya a recordarle las promesas del bautismo; lo que jamás se había visto en España es a los representantes de una escuela hacer gala de que su maestro haya llegado al estado de dureza de corazón y ceguedad intelectual que no sienta los remordimientos; lo que jamás se había visto en España, y esperamos que no volverá a verse, es Sacerdotes vestidos de tales autorizaciones la supresión de la cruz del carro mortuario, la sustitución de una sala profana a la iglesia, y la celebración de ceremonias gentílicas.

Los catedráticos de la universidad, y sobre todo los Sacerdotes discípulos del señor Sanz del Río, han llevado el escándalo a un extremo que nunca lo hubiéramos temido de la prudencia que a su edad y posición correspondía.

El Sacerdote, rector de la universidad, ha dispuesto en honra del Sr. Sanz del Río, muerto fuera de la Iglesia, demostraciones de veneración que ni están prevenidas en los reglamentos (ya que no digamos les son contrarias), ni se han tributado a ningún otro individuo del establecimiento. Y ¿a quién se honraba con estas manifestaciones, al filósofo ó al impío?

Ridículo nos parecería intentar sobreponer el Sr. Sanz del Río, como hombre de ciencia, a otros profesores de la universidad, a quienes se ha enterrado católica y modestamente sin que nadie haya pensado en enlutar el edificio universitario, cansar con guardias a los bedeles, suspender las cátedras, etc. Si al Sr. Sanz del Río no le hubiese dado funesta fama la singularidad de sus doctrinas, no habría pasado jamás de la categoría de un profesor mediano, y a buen seguro que el presbítero Sr. Castro no habría pensado en convertir en una especie de templo pagano lo casa hecha para objeto bien distinto.

Por consiguiente parecemos que no se honraba al catedrático sino al introductor de una filosofía impía en España, al profesor de esa doctrina que conduce a morir fuera de la Iglesia, que arranca la cruz del féretro, que renuncia a las bendiciones y oraciones del sacerdote y desprecia las manifestaciones del culto en el paso a la última morada.

Nos han contado que al ver el carro mortuario sin la cruz que le corona siempre, una mujer del pueblo preguntó a otra: «¿Es protestante el que llevan?»—No señora, respondió la interpelada, es peor que protestante, porque los protestantes llevan cruz.—¿Entonces será hereje?»—Eso, eso, lo peor.

Hé ahí lo que es esa escuela que por disposición del Gobierno mantenemos en la universidad central, y a cuyos profesores se obliga a escuchar a la juventud española. «Es peor que protestante», como decía aquella sencilla mujer.

Los que hasta ahora ponían desusado empeño en ocultar su impiedad, la han descubierta; los que nos negaban la razón para combatir sus doctrinas, ahora nos la han dado.

La universidad de Madrid continúa registrada por el Sacerdote que así honró al impe-

nitente. En sus cátedras se sientan los otros Sacerdotes que pasaron de largo por delante del templo y el cementerio católicos para ir a llorar junto a una tumba sin cruz. La doctrina que a ese punto les ha llevado es la que se explica en algunas aulas de nuestra universidad.

El escándalo es grande; pero desde que se ha hecho público será menos peligroso si los padres católicos comprenden sus deberes.

¡Quiera Dios que así sea!

El afán de preguntar domina por completo a los diputados. Con dirigir cuatro palabras al Gobierno quieren arreglarlo todo; la Hacienda, la administración, el Estado, y hasta la Academia y el Concilio. Cuando tanto empeño hay en hablar de todo, no es extraño que se digan mil impertinencias. Siempre ha sido una verdad que quien mucho habla mucho yerra. La vemos confirmada todos los días en el Congreso; la vimos muy especialmente en la sesión del sábado, cuya primera parte fué un diluvio de preguntas ociosas casi todas.

¿Querrá decirnos el Sr. Coronel y Ortiz qué tiene que ver el Congreso con la Academia de la lengua para que vaya a sacar a relucir en las Cortes el discurso del Sr. Canalejas? ¿Cuándo se ha tratado en las Cortes de tales asuntos? Solamente el deseo de hacer alarde de anticatolicismo ha podido dar pretexto al Sr. Coronel y Ortiz para hablar de aquel discurso.

Sábese que es anticatólico, y que hay algunos académicos que por esta y otras causas de índole diferente, se han opuesto a que se le admita al Sr. Canalejas para ingresar en la Academia. Hasta aquí nada hay que pueda chocar a nadie: por desgracia, no se sigue el parecer de estos académicos, en lo cual creemos que la Academia obra poco cuerda faltando a sus tradiciones. Hay más: no hace mucho, la misma Academia de la lengua, desechó el discurso del Sr. Selgas, a pretexto de que era peligroso tratar de política, cuando el señor Selgas no hacía más que defender bella y gallardamente la doctrina católica. Si este fué motivo bastante para desear el discurso del Sr. Selgas, con mucha más razón quieren ahora algunos académicos que el del Sr. Canalejas no sea admitido. Si defender el catolicismo es tratar de política, también será atacarle, y esto bastaría para que fuera desechado aquel discurso, si no hubiera además razones de decoro, de patriotismo, de tradición, que moviera a ciertos académicos a pedir la no admisión del mencionado escrito.

La lengua española nació de la religión y de la Iglesia: la literatura fué religiosa en su origen y ha sido católica hasta nuestros días. El teatro español surgió de las fiestas religiosas, y en la época de su mayor gloria y esplendor, era reflejo vivo de una poderosa civilización tan española como cristiana. Toda nuestra historia, todo nuestro arte, toda nuestra cultura tiene profundamente impreso el sello del catolicismo, hasta el punto de que pueda decirse con exactitud que no es español lo que no es católico.

Si es algo qué es la Academia española, sino una institución encargada de velar por la cultura de nuestra lengua, oponiendo sus esfuerzos, en la esfera del arte, a todo lo que tienda a corromper ó desnaturalizar el arte y la literatura españolas. Por algo se llama española esa Academia: y de la misma manera que es de su deber combatir el galicismo que corrompe nuestra hermosa lengua, lo es también, en nuestro sentir, oponerse a la literatura panteísta, incrédula ó atea, en nombre de nuestra historia, de nuestras tradiciones, de nuestro arte clásico.

Estos, si no nos engañamos, son los sentimientos que animan a los distinguidos académicos que rechazan el discurso del Sr. Canalejas. Nada hay en ello de innoble ni de mezquino; muy al contrario; los mismos que, por desgracia, no piensan como esos académicos, no podrán menos de reconocer que les guía un propósito noble, patriótico y eminentemente español, y por lo tanto, digno de la Academia española.

Volviendo ahora a la pregunta que hizo al ministro de Fomento el Sr. Coronel y Ortiz, decimos que nos pareció ociosa, inoportuna, impertinente, lo mismo que, con todo respeto sea dicho, la respuesta de S. E.

Como antes hemos manifestado, la Academia española no ha tenido a bien seguir el dictamen de los académicos que se han opuesto a la admisión del discurso del señor Canalejas: pero aunque le hubiera seguido, ¿no es jueña la Academia de rechazar y admitir los discursos que se la presenten? Sean cualesquiera las causas en que se funde, nada tiene que ver con eso la Constitución y la libertad, como decían el Sr. Coronel y Ortiz y el ministro de Fomento; aquel, escandalizándose de que el no ser católico pudiera ser causa de rechazar el discurso del Sr. Canalejas, y el Sr. Echegaray, diciendo que haría que la Academia respetara la Constitución.

A más de que el Gobierno no puede mezclarse en la admisión ó no admisión de un

discurso, sería inútil que lo hiciera. Si la Academia quisiera desear el discurso del Sr. Canalejas, podía hacerlo con decir que no estaba escrito en castellano, como en efecto parece que no lo está: pues ya es sabido que la hermosa habla de Solís, de Granada y de Cervantes, se niega a servir de ropaje a los nebulosos conceptos de la filosofía alemana.

Dado este supuesto nada podría hacer el Gobierno, si no se empeñaba en ser dueño absoluto de la Academia, en cuyo caso le era fácil matarla con un decreto.

No estaría mal.

También en la sesión del sábado el señor Carrascon hizo al Gobierno una pregunta, más importante, aunque no menos ociosa que la del Sr. Coronel y Ortiz. Preguntaba aquel diputado si tiene el ministerio noticia oficial de que vá a celebrarse un Concilio, y cuál sería la actitud del Gobierno «si esta Asamblea atacase en algo los principios liberales de la nación.»

El Sr. Rivero se apresuró a manifestar que la libertad de cultos, consignada en la Constitución, es un derecho que no puede ser atacado por nadie; y que el Gobierno respetará y hará respetar esta libertad de conciencia, «la más grande conquista de los pueblos modernos.»

Inmediatamente después, el presidente del Consejo dijo:

«El Gobierno tiene indudablemente conocimiento del Concilio que debe reunirse en la Ciudad Santa: el Gobierno no ha podido ni debido hacer nada, ni en su mano estaba siquiera, para impedir ese Concilio, ni aun para impedir que el Episcopado español acuda a él. Pero puede tener seguridad el Sr. Carrascon, como las Cortes Constituyentes y el país, que si en ese Concilio, como ha dado a entender muy bien el digno presidente de la Cámara, se tomaran resoluciones que fueran contrarias al espíritu de progreso y de libertad que han establecido las Cortes Constituyentes, sería como si tales resoluciones, como si tales acuerdos no se hubiesen tomado para la nación española.»

Vemos, pues, que el Gobierno no tiene noticia oficial de la celebración del Concilio y que por boca del general Prim, confiesa que no puede impedir que se reúna ni que asistan a él los Obispos españoles. Ni una palabra más debió decir el general Prim; pero si quería declarar que el Gobierno no es católico y no está dispuesto a aceptar las decisiones de la Iglesia todavía pudo hacerlo limitándose a expresarlo así: más decir que en algún caso los acuerdos del Concilio serán inútiles ó ineficaces para la nación española, es una declaración que no puede, que no tiene derecho a hacer el general Prim, que es como si no la hiciera.

La nación española la componen acaso el Gobierno y los revolucionarios? La inmensa mayoría del pueblo español, sábelo el general Prim, es católica, y esa inmensa mayoría de españoles estamos dispuestos a acatar, obedecer y cumplir en todo y por todo las decisiones del Concilio, cueste lo que costare; que el católico ha de dar su vida antes que renegar de su fé.

Ni el Concilio ha de procurar derribar ministerios, ni el Gobierno y la revolución han de temer ataques materiales por esta parte; pero la guerra moral, la guerra de los principios y de las doctrinas, la guerra contra la impiedad y el error, será sostenida y avivada ahora como siempre por la Iglesia y por todos los que llevamos el nombre de hijos suyos.

¡Pues qué! si el Concilio condena la libertad de cultos, la separación de la Iglesia y del Estado, la libertad de enseñanza y otros principios proclamados por la revolución, ¿no han de condenarlos y combatirlos con ella todos los verdaderos católicos? El Gobierno y la revolución tendrán el poder material de rebeldía y aun de persecución contra la Iglesia; el Gobierno y la revolución podrán no hacer caso de las decisiones del Concilio; pero los católicos nos someteremos a ellas, y trabajaremos sin tregua ni descanso por destruir el imperio revolucionario en el mundo.

Y, ténganlo presente los pueblos y gobiernos; la acción del catolicismo podrá ser lenta, pero es segura y eficaz, porque le dá impulso la gracia de Dios. El coloso romano cayó derribado por la Iglesia oprimida en las catacumbas; el gigante de la revolución caerá también herido de muerte por el rayo del Vaticano.

Digan lo que quieran los revolucionarios, nosotros tenemos la íntima confianza de que las decisiones del Concilio han de ser eficaces y saludables para nuestra católica patria, que, cuando haya llegado la hora, será regenerada por el Catolicismo que tantas veces la ha salvado.

Durante todo el día de ayer, y especialmente por la noche, no se hablaba en Madrid de otra cosa que de la gravísima crisis porque atravesaba la conciliación de los partidos. Anteayer y ayer continuaron las reuniones y conciliábulos de los diputados unionistas y las conferencias con el ministerio con el objeto, al menos en la apariencia, de llegar a un acuerdo acerca del punto ó puntos que son causa de desavenencia.

Recomendando a nuestros suscritores la lectura de las noticias que en otro lugar publicamos tomándolas de los periódicos más importantes, y en las cuales se encon-

trará la historia más ó menos exacta de lo ocurrido desde antaño, vamos á hacer breves palabras el extracto de lo que acerca del particular hemos oído y leído.

Ya hemos dicho antes de ahora que, aparte de otras muchas causas que hacen inevitable un rompimiento más ó menos próximo entre las tres fracciones que constituyen la situación gobernante, hoy por hoy lo que amenaza de muerte á la conciliación es la cuestión de monarca.

Mas por fortuna de los unionistas, antes de la cuestión de monarca se ha presentado otra que les ha venido de perilla para hacer á los progresistas una oposición descarada y más simpática á ciertas clases conservadoras que otra alguna de las que hay pendientes: la cuestión del arreglo del Clero según los proyectos de Ruiz Zorrilla.

Los unionistas echándola de conservadores y afectando un respeto al Concordato que sería ridículo si no causara indignación, por lo mismo que viene de los unionistas, se han parapetado tras de la mencionada cuestión, y viendo que es inevitable el rompimiento entre ellos y los progresistas han dicho: «Puesto que hemos de romper muy pronto aprovechemos esta ocasión, y dejemos que los progresistas y demócratas carguen con la odiosidad de las medidas que quieren tomar en daño del Clero.»

Y este ha sido, á lo que parece, el caballo de batalla en el gran conflicto suscitado entre unionistas y progresistas.

Antaño, después de mucho discutir, acordaron los unionistas nombrar una comisión que propusiese una fórmula que expresase cuáles son las opiniones de la union liberal acerca del presupuesto del Culto y Clero, fórmula que después había de ser presentada al Gobierno para ver si la admitía el Sr. Ruiz Zorrilla.

Para que juzguen nuestros lectores si exageramos al suponer que la union liberal ha tomado la cuestión de arreglo del Clero como un pretexto, reparen que entre los hombres que se nombraron para formar dicha comisión está el Sr. Romero Ortiz. ¿Quién lo había de decir! El Sr. Romero Ortiz, el primer ministro de Gracia y Justicia de la revolución, el que suprimió de una plumada el haber que se daba á los seminarios por vía de indemnización; el que suprimió conventos y arrojó de su casa á las vírgenes del Señor, el que de tantas maneras ofendió los sentimientos de esta nación católica, se escandaliza hoy de los proyectos de Ruiz Zorrilla y se opone á ellos por ser pueriles atentatorios al Concordato!

¡Fíjese bien el país en estos hechos para afirmarse más y más en la idea que ya debe tener de la union liberal. Si la union liberal es Romero Ortiz, que un día persigue con furor demagógico á los curas y á las monjas y otro día convierte en arma política para sus planes ambiciosos el respeto al Concordato.

Y después de todo ¿saben nuestros lectores lo que propuso esa comisión de que formaba parte Romero Ortiz? Que se rebaje el 30 por 100 de todas las asignaciones del presupuesto eclesiástico sin perjuicio de lo que determine para lo sucesivo la ley especial que el Gobierno lleve á las Cortes.

Parece que el Gobierno no dió hasta ayer contestación alguna á la proposición de los unionistas. El mismo general Prim se presentó ayer en la reunión de los disidentes llevando la respuesta. No vamos á decir nosotros cuál fué esta; dejamos este encargo á *El Imparcial*, el cual dice que el general Prim planteó la cuestión de esta manera:

«Señores, es necesario que procedamos con entera franqueza, dijo: «De que se trata con estas diásporas dificultades? ¿Es que se nos quiere fingir y destruir un escaramuzo? Eso no.

«¿Ustedes son los que cor más alhino pregón la conveniencia de poner término á la independencia. El Gobierno la reconoce, y con este convencimiento ha discutido y formulado su opinión sobre la elección del monarca. La mayoría del ministerio cuenta con la casi unanimidad de los diputados progresistas y demócratas.

«¿Está dispuesta la union liberal á votar el candidato que reuna más votos en la mayoría de las Cortes?

«En ese caso, los cinco ministros que tienen una opinión común, aceptando lo propuesto por ustedes en la cuestión del Clero, darán una prueba más de que desean mantener la conciliación, que es tan necesaria, hasta el nombramiento del monarca; de lo contrario, salvada nuestra responsabilidad, que Dios nos ayude.»

La gravedad de las anteriores palabras salta á la vista con solo leerlas. Cuando se llega al punto de hablar como afirma *El Imparcial* que habló el general Prim, no es aventurado suponer que la conciliación está rota, rota sin remedio.

Pero oigamos aún á *El Imparcial*:

«Este es el espíritu de la manifestación noble y franca que hizo el presidente del Consejo ante la reunión de los diputados unionistas. Nada diremos, para no equivocarnos, de lo que contestaron los oradores de ese partido; pero es lo cierto que á las altas horas en que escribimos estas líneas, parece difícil el mantenimiento de la patriótica coalición revolucionaria.»

Sin embargo, *El Imparcial*, porque conoce las altas dotes de inteligencia y el levantado espíritu de los diputados unionistas, espera todavía que la gravísima existencia que amenaza se convertirá en un acto de verdadera grandeza, digno remate de una revolución gloriosa.

No tenían tales esperanzas la generalidad de las gentes que se ocupan en política; y

n prueba de ello, dando como un hecho la ruptura de la conciliación, todo el mundo hablaba de sus probables consecuencias. Nosotros no queremos por hoy adelantar nuestra opinión, ni referirnos siquiera las muchas que hemos oído.

Cuando los progresistas estaban en la oposición ponían el grito en el cielo si por ventura los moderados aprovechaban los estados excepcionales para hacer las elecciones de los diputados á Cortes. Desde el punto de vista parlamentario tenían razón de sobra en condenar la conducta de los moderados. Llamar á elecciones al país cuando el Gobierno tenía en su mano el omnimodo poder que da el estado de sitio, no era ciertamente prueba de grande amor hacia la libertad. Y aun nosotros que no somos, gracias á Dios, parlamentarios, veíamos con escándalo que se representaban farsas semejantes á la faz de España.

Pero están ahora los progresistas en el poder, y olvidando sus pasadas censuras tratan, no de elegir diputados aprovechando la suspensión de las garantías constitucionales, sino de elegir rey, que es más grave.

Aceptada la candidatura del duque de Gónoa, como se dice por ahí, aunque nosotros sin negar la noticia damos poca importancia al hecho, los progresistas contarán sus fuerzas y dejando al país en completa libertad para maldecir por lo bajo de todo lo anti-español, alzarán un día sobre el pavés al angelito italiano, al son del himno de Riego tocado por una banda de organillos.

A este hecho ha de preceder, según parece, una acumulación de batallones en los alrededores de Madrid, para que la soberanía nacional se ejerza con toda la independencia y amplitud que el caso requiere.

Si la imprenta puede perjudicar para dar cima al proyecto, como la suspensión de garantías pone en manos del Gobierno la fuerza del poder absoluto, el Gobierno suprimirá una docena de periódicos y el rey de los progresistas entrará en palacio entre las aclamaciones del pueblo progresista, y de los diarios ministeriales. ¿Para qué más popularidad?

España, sin embargo, verá que eso que se llama libertad solo aprovecha en último resultado á los partidos que mandan; que eso que se llama soberanía nacional es un velo tras del cual se oculta la soberanía del sable, aunque no es el velo tan tupido que no dé espacio á la mirada para ver la punta de de aquel soberano instrumento.

Cierto que no es la primera vez que España vé tales cosas: cierto que no necesita de más ensayos para conocer la intrínseca perversidad de la política revolucionaria y la hipocresía con que se proclaman los aparatosos principios del liberalismo; pero bueno es que siga recibiendo lecciones para que el escarmiento sea más eficaz.

A los numerosos síntomas de ruptura entre unionistas y progresistas que diariamente se presentan, se puede añadir un nuevo artículo de *La Iberia* semejante al que escribió el sábado con el título de *Alvado ó á la puente*.

Protesta de que no quiere romper la conciliación, pero en seguida formula una serie de cargos y acusaciones contra la parte reaccionaria de la union liberal, que según *La Iberia* tiene formal empeño en poner obstáculos á la marcha majestuosa de la revolución. A nuestro parecer no es una parte sino toda la union liberal la que desea colocarse en su antiguo terreno, francamente doctrinario, para lo cual indudablemente abandonará el poder, segura de recobrarle pronto con la fuerza de las armas.

Coincide el artículo de *La Iberia* con las graves declaraciones del general Prim en la reunión de los unionistas. Ignoramos si á estas horas se habrán avenido ya los comentarios. Pero sea de esto lo que quiera, la conciliación soldada no puede durar más de un mes.

El país la pagará: la pagará el ejército dividido en banderías; pero ¿qué importa todo esto para la insaciable ambición de ciertos hombres?

¡Pobre España!

Ni ayer ni hoy hemos recibido el periódico de Valencia titulado *Las Provincias*, cuyo último número nos llamó la atención por ciertas indicaciones acerca de los atropellos cometidos en algunas casas de aquella capital en la pasada insurrección.

Pero *Las Provincias* se ha encargado de hacernos saber la causa de la falta que habíamos notado por medio de una hoja en que inserta un oficio que recibió su director del capitán general, y cuyo contenido es como sigue:

«Habiendo llamado mi atención la conducta que de algún tiempo á esta parte viene siguiendo ese periódico, en el que diariamente se dirigen los ataques más indignos contra la honra del ejército, y pudiendo tales escritos afectar al orden público, cuya conservación me está encomendada en virtud del estado de guerra en que se halla el distrito; he venido en disponer que quede desde hoy suspendida la publicación del diario *Las Provincias* hasta nueva orden»

La Epoca, con la cual tenía *Las Provincias* grandísimo parecido, supone que la causa que se alega para la suspensión del periódico valenciano, hubiera podido dar lu-

gar á un procedimiento y á una pena, si los hechos indicados por *Las Provincias* eran falsos, pero que no se justifica el ataque dirigido á una empresa que escribe al amparo de las leyes.

Parece que no está destituido de fundamento lo que dice *La Epoca*, pero el señor Primo de Rivera lo ha entendido de otro modo.

Como las prolongadas reuniones que estos días celebran los unionistas llaman con justo motivo la atención, reproducimos seguidamente lo que acerca de la verificada el sábado y seguida ayer, y de sus resultados, encontramos en los periódicos.

Decía acerca de este conciliábulo *La Correspondencia* del sábado por la noche:

«Los unionistas, en la reunión que han celebrado esta tarde para tratar del presupuesto de Culto y Clero, han nombrado una comisión compuesta de los señores Ríos y Rosas, Ulloa, Romero Ortiz, Romero Robledo, Alvareda y Calderón, para que redacten una fórmula que condense y concierte las aspiraciones del partido en lo relativo al presupuesto del Clero, la cual será presentada al Consejo de ministros para ver si el señor Ruiz Zorrilla la admite.

La fórmula conciliadora redactada por dichos señores ha sido presentada al presidente del Consejo, quien ha quedado en reunir y consultar á los señores Ruiz Zorrilla, Sagasta, Echegaray y Becerra, y comunicar después á la comisión unionista lo que resuelva.

Esta fórmula establece que se rebaje un 30 por 100 al presupuesto del Clero y que en el mismo presupuesto se consigne el principio de que el ministro de Gracia y Justicia presentará oportunamente un proyecto de ley para la reforma del Clero.

Se cree que el Sr. Ruiz Zorrilla no acepte esta solución.»

La Epoca daba anteaño la siguiente explicación de lo ocurrido en dicha reunión:

«La union liberal estuvo ayer reunida diez horas, durante las cuales, y como prueba de su espíritu conciliador, aceptó diferentes conclusiones respecto de los proyectos políticos meditados por el Gobierno, no sin que hubiese quien advirtiera al mismo los vacíos de su plan. La reunión ha continuado esta tarde, habiéndose dado cuenta de los verdaderos motivos de discordancia entre los ministros de Hacienda y de Gracia y Justicia, para lo cual el primero ha tenido necesidad de enterar á sus amigos de los términos del proyecto del Sr. Ruiz Zorrilla, según el cual se erige poco menos que en Pontífice y reglamenta al Clero como si se tratara de empleados de consumos. La union liberal no es opuesta á que la Iglesia contribuya á las necesidades del Estado en la proporción que las demás clases, pero no ve la necesidad, así lo hemos oído, de romper el Concordato y de aniquilar á una importante fuerza social.

En este concepto, después de discutir mucho, en la reunión de esta tarde se ha nombrado una comisión compuesta de los señores Ríos Rosas, Ulloa, Calderón Colantes, Romero Robledo y Albareda, para que propusiera una fórmula de transacción. Si esta se acepta, la crisis y el rompimiento no serán evitados, aunque si aplazados; si no es aceptada la fórmula, entonces empezará una gravísima crisis política, cuando el país empezaba á respirar, después de atravesada la crisis federal.

No haremos comentarios, en tanto que no haya hechos públicos y oficiales, pero seamos permitidos dolernos de que en los momentos en que era más necesaria la agrupación de todos los elementos sociales, estemos á punto de presenciar una ruptura de incalificables consecuencias.»

La Política se expresaba en estos términos:

«La fórmula definitiva adoptada por la union liberal para el aplazamiento de la cuestión del Clero hasta la resolución de las graves cuestiones pendientes, fórmula acordada en la nueva reunión celebrada esta tarde por los diputados de aquel partido, es que se presente el presupuesto eclesiástico en la misma forma que hasta aquí, pero con una rebaja del 30 por 100 á todas las asignaciones, sin perjuicio de lo que determine para lo sucesivo la ley especial que el Gobierno lleve á las Cortes y que allí será discutida y votada.

Este acuerdo, tomado á las seis de la tarde, se ha comunicado al Gobierno, que lo discutirá esta noche. Creemos que dicha fórmula será aceptada por el Sr. Ruiz Zorrilla, como altamente conciliadora en las actuales circunstancias.

Nosotros seguimos haciendo ardientes votos porque la conciliación no se rompa.»

El artículo que *La Iberia* dedica á tratar de este grave asunto, no deja esperar que la solución presentada por los unionistas respecto del Clero, sea aceptada por el Gobierno, pues si bien manifiesta en él esperanzas de conciliación no las funda en que el Sr. Ruiz Zorrilla ceda, sino en que la comisión nombrada por los unionistas desista, lo cual no es de esperar teniendo en cuenta que la transacción propuesta por aquellos fué discutida y aprobada por los hombres más importantes de dicho partido. Por eso no nos causa maravilla el leer anoche en *La Epoca* lo que sigue:

«En los momentos en que escribimos, la crisis política se halla en el período álgido: los ministros que anoche examinaron la fórmula de transacción propuesta por el partido unionista, no la hallan aceptable, y como con ella están conformes dos de los consejeros responsables, se ha sometido la solución del conflicto al regente, el cual ha presidido esta mañana el consejo de ministros.

La union liberal está convocada para las cuatro de la tarde, y á la reunión asistirá el general Prim para enterarla de la resolución que se adopte.

Tenemos entendido que el brigadier Topete, ministro de Marina, ha hecho suya la cuestión de sus compañeros de Estado y Hacienda, y se retirará si ellos se retiran. En este caso también el Sr. Ríos Rosas dimitirá su alto cargo de presidente del Consejo de Estado, y los demás diputados unionistas resignarán sus funciones oficiales. Estamos, pues, próximos á una de las crisis más graves que ha atravesado la revolución de Septiembre.

Véase ahora cómo se explica anoche *La Correspondencia*:

«A las cuatro y media de esta tarde, como se prolongase demasiado el Consejo de ministros, y como los diputados unionistas estaban esperando en el Congreso la contestación del Gobierno á la proposición anoche formulada como ultimatum de las transacciones de dicho partido, envió el general Prim á su ayudante señor Bermúdez para que avisase al Sr. Santa Cruz que tuviera á bien avisar á los diputados de que iría en breve, pues no había terminado el Consejo.

—A las cinco han llegado al Congreso, y presentándose en la reunión de unionistas, los ministros de dicha procedencia, y D. Juan Prim,

que llevaba el propósito de hacer todo lo posible en favor de la conciliación.

Por el aspecto que hasta ahora presenta el asunto del presupuesto del Clero, se cree difícil, á la hora de cerrar nuestro número, que el general Prim consiga su idea de armonizar la opinión del Sr. Ruiz Zorrilla con la de los unionistas.

—A las seis y media de la tarde continuaba la reunión muy animada y con pocas esperanzas de transacción.

Dícese á última hora que la idea de transacción se presenta bajo la base de concesiones mutuas, entre el Sr. Ruiz Zorrilla y los unionistas, mezclando la cuestión del presupuesto del Clero, á la candidatura al trono.

Pero es general la creencia de que no puede llegarse á una avenencia, como decimos en otro lugar, aunque nada puede saberse de seguro todavía.

Aquí solo encaja un comentario: «¡Esto se vá! Y en prueba de ello, basta ver á *La Correspondencia* señalando hora por hora los progresos de la aguda dolencia que aqueja á la situación.

La diputación provincial de Vizcaya ha solicitado que no se lleve á efecto en aquella provincia la orden que encomendó á los administradores económicos la presidencia de las juntas de ventas de bienes nacionales, y que vuelvan á ser presididas, como hasta aquí, por el gobernador de la provincia.

Por edicto del fiscal del Consejo de guerra constituido en Valencia, se emplaza al paisano José Pérez (a) el Enguerino, contra quien se procede como jefe de una partida de insurrectos.

Las autoridades de Córdoba encargan la busca y captura de doce presos escapados de la cárcel de Utrera.

Dice un diario de Jerez con fecha 23:

«Ayer tarde, procedentes de Arcos y convenientemente escoltados por guardias civiles de caballería, llegaron á esta población ocho prisioneros de las facciones de Paul y Salvóchea; entre ellos venia el alcalde del ayuntamiento de Bornos y un hermano suyo. Dichos prisioneros fueron conducidos á la cárcel.

El capitán de la Guardia civil D. Eduardo Mare-Dalbourg y Deza, auxiliado de algunos guardias de infantería y caballería, procedió en el día de anteaño á destruir el ayuntamiento de Paterna, nombrando en su lugar las personas que habían de sustituirle, designadas por las autoridades superiores de la provincia.»

Dice el *Eco de Extremadura*, periódico de Badajoz:

«El gobernador civil de Oporto, ha dado orden á los emigrados que se hallan en aquella capital, que no se pueden ausentar de la población sin su consentimiento, y caso de ausentarse, serán conducidos portropas á la isla de Madeira.»

El coronel de ingenieros, comandante de la plaza de Valencia, ha dirigido una extensa comunicación á los periódicos de la misma, vindicando al cuerpo de su mando de las acusaciones de robos y desmanes que se suponen cometidos por el ejército.

Entre las infinitas rectificaciones que suele hacer *La Correspondencia*, creemos que la siguiente es de las que mayor trabajo y quebranto le habrán costado.

Dice así:

«El diputado Sr. Balaguer nos ha remitido hoy una carta para hacer constar terminantemente que no es cierta la noticia que ayer circuló sobre haber recibido dicho señor una carta de Barcelona favorable á la candidatura del señor duque de Montpensier.

Con efecto, anoche mismo nos dijo una persona de las que por la mañana habían hablado de la existencia de dicha carta, que no es el señor Balaguer quien la ha recibido, sino una persona que hoy reside en Madrid, y que habiendo vivido algún tiempo en Cataluña, conserva en todo el Principado grandes relaciones y simpatías.»

Esto ya es muy distinto.

Un despacho recibido el sábado en Madrid y fechado el 22 en la Habana, dice que visiblemente mejora la situación de aquella antilla. Se acababan de presentar á indulto 60 cabecillas de los insurrectos, y las acciones del Banco estaban á 14 de prima.

Según *El Imparcial*, hoy deben salir de Madrid con dirección á Marsella, los señores Mero y Saavedra, directores generales respectivamente de Instrucción y Obras públicas, con objeto de emprender su viaje al Cairo. Acompañarán á dichos señores los demás individuos que forman parte de la comisión que ha de representar al ministerio de Fomento en la inauguración del canal de Suez.

Se lee en *El Correo Militar*:

«Sensibles han sido las pérdidas de nuestro valiente ejército en los tristes sucesos de Valencia; ¿pudieron evitarse algunas? ¿Hubo necesidad absoluta de obrar del modo que se hizo? ¿Se comprendió desde un principio lo crítico de la situación? No lo sabemos de una manera clara y terminante, y por lo tanto dejamos de publicar varias cartas que hemos recibido, describiendo y apreciando de diversos modos los referidos acontecimientos.»

Según escriben á un periódico de Vich, el desarme de la milicia de Puigcerdá, se ha llevado á cabo sin la menor resistencia. El ayuntamiento ha sido también destituido y reemplazado con los individuos que le constituían en 1855. «En este estado de cosas, dice la carta, ha sorprendido hoy la orden emanada del gobierno civil de la provincia nombrando un nuevo ayuntamiento, al que no quiere dar posesión el comandante militar para no desairar á su jefe el comandante general, que le ordenaba en su oficio de ayer reemplazar el ayuntamiento destituido con el de 1855, como en efecto lo hizo.»

Dice *El Telégrafo* que según una carta que ha recibido de Vich, el día 19 del corriente fueron desarmados los milicianos de aquella ciudad, exceptuándose únicamente de aquella medida los individuos que estaban organizados por barrios.

Dice á *El Ensalcaduna* de Bilbao su correspon-

sal de Madrid, que según se asegura, el ministro de la Guerra, de acuerdo con el regente, ha acordado no dar empleos superiores en el ejército, sino grandes cruces.

Según el mismo correspondal, se cree que no serán fusilados los cabecillas republicanos, que hay presos.

No es solo *El Oriente* el periódico católico que ha sido suprimido: *El Faro Manresano* ha corrido la misma suerte. Las mismas observaciones que hicimos cuando aquel fué suspendido, hacemos ahora. ¿Qué tienen que ver los periódicos católicos con la insurrección republicana? Y además, ¿no está vencida esta?

Hé aquí el suplemento que hemos recibido hoy:

«¡Prontos á obedecer órdenes superiores, deja de publicarse el semanario que fué *El Faro Manresano*».

«Reciban sinceras muestras de agradecimiento los señores suscritores; pues por su número y calidad, bien merecen que nos despidamos de ellos hasta que las circunstancias permitan reanudar nuestras tareas, para defender la Religión católica y los principios salvadores de las naciones.

«Entretanto, suplicamos á dichos señores de fuera de Manresa que se encuentren en descubierto con la administración, se dignen ponerse al corriente con la misma, á fin de evitar á la empresa los consecuentes perjuicios.—*La redacción*.

Manresa, 21 de Octubre de 1869.»

CORREO DE HOY.

El *Avisador Malagueño* tiene entendido que parte de las fuerzas de Guardia civil y carabineros replegadas en Málaga, han regresado ya á sus respectivos puestos en dicha provincia.

Según el mismo periódico, ha sido separado de su destino D. Juan Vida, capitán de infantería y comandante militar que era de la ciudad de Antequera de aquella provincia.

Hace observar el *Comercio de Cádiz* que el sábado, día de San Servando y San German, patronos de Cádiz, y fiesta en dicha ciudad, asistió el ayuntamiento á la función religiosa en la Santa Iglesia Catedral.

Dice la *Crónica de Cataluña* del 23:

«Anoche oímos asegurar que había desaparecido de esta capital, abandonando su destino, el contador de la aduana de la misma Sr. D. Francisco de P. Poggio.

«Quisiéramos que resultase falsa esta noticia, de la cual nos hacemos eco, únicamente para que pueda en tal caso desmentirla el mismo interesado.»

—Ha salido para Madrid el general D. Narciso Ameller, que ha permanecido algunos días en Barcelona.

Leemos en *El Norte de Girona* del 23:

«Ayer decían que en la casa conocida con el apodo de *Llimona*, cuyo dueño fué bárbaramente asesinado, como ya saben nuestros lectores, se ha encontrado una gran cantidad de oro, cuyo peso se hacia ascender á 6 arrobas, todo en onzas, cubiertas con trapos viejos. No sabemos lo que esto tenga de verdad; pero lo cierto es que el infortunado *Llimona* tenía fama de poseer mucho dinero.»

Dice *El Observador* de Almería del 23 de Octubre:

«Anteanoche parece que han sido separados los individuos republicanos de la municipalidad. También es extensiva esta disposición á los demás empleados y catedráticos, según se nos asegura, pero ciertas consideraciones parecen impedir que tenga cumplimiento en todas sus partes una medida que tanto reclama la opinión pública y los verdaderos intereses sociales, que están por encima de todas las miras personales.»

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

Después de leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se leyó una proposición de ley para que, conforme al artículo 108 de la Constitución, el ministro de Ultramar no pueda legislar por sí ni tomar disposiciones que son de la competencia de las Cortes, respecto á las provincias ultramarinas.

El señor ministro de Fomento dijo que la proposición era muy grave, y rogó á sus autores que la aplazaran hasta que el ministro de Ultramar, que no se hallaba presente, estuviese en la Cámara.

El Sr. Vazquez, uno de los firmantes, accedió al ruego del ministro de Fomento.

Después continuó la discusión de ferro-carri-les.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

VIENA, 24.—El Gobierno no ha recibido aviso oficial de la visita proyectada por la emperatriz de los franceses.

«Pasado mañana saldrá el emperador Francisco José, acompañado de una numerosa servidumbre, para Constantinopla.

ROMA, 23.—El representante de Austria en esta capital ha recibido de su Gobierno instrucciones análogas á las que habrá recibido el embajador de Francia, el cual debe llegar á principios de Noviembre.

Austria, como Francia, consideran como nulas todas las decisiones del Concilio contrarias á la Constitución de estas naciones.

BOLSA DE HOY.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23-40 y 30; pequeños, 26-00, 23-80, 24-00 y 24-35; á plazo, 23-15 fin cor. fir., 2-25, 20 y 15 fin prox. fir.

Titulos del 3 por 100, procedentes del diferido, publicado, 26-00.

Titulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 26-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 90-50.

Idem, idem de la segunda serie, publicado, 88-60, 50 y 40.

Bonos del Tesoro, de 4 2000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 56-25.

Idem id. en carpetas provisionales, publicado, 55-20.

Acciones del Banco de España, no publicado, 126-00.

La llegada á Madrid del mariscal Saldanha ha puesto en guardia á los diferentes periódicos que patrocinan candidaturas para el trono de España, y sobre todo, á *La Correspondencia*.

«De un instante á otro, acaso hoy mismo, decía anteayer el diario noticiero, llegará á Madrid, de paso para Lisboa, el mariscal Saldanha, que salió ayer precipitadamente de París, según nos ha dicho el telégrafo. Supónese que trae la misión que ya anunció nuestro corresponsal, de gestionar en favor de D. Fernando, de quien se dice que se resigna á ser rey de España. Pero lo sensible en este caso para cuantos desean la unión ibérica, entre los cuales nos contamos, es que todos los tratos con Portugal se fundan hoy en que precederán declaraciones terminantes contra dicha unión, para tranquilizar á los portugueses. Nosotros tenemos motivos para seguir creyendo que D. Fernando no quiere de veras venir á España.»

Una vez en Madrid el duque de Saldanha, *La Correspondencia* parece que sigue todos sus pasos:

«El duque de Saldanha, dice, acompañado del señor ministro de Portugal, ha celebrado esta tarde una conferencia con S. A. el regente del reino.

«El mariscal Saldanha, que ha llegado esta mañana á Madrid, ha asistido á una tribuna de las Cortes.

«Con el señor ministro de Estado han conferenciado largamente el duque de Saldanha y el ministro de Portugal.

«El martes comerá el general Saldanha con el regente del reino, y el miércoles con el general Prim y otros ministros.

«El lunes dará el mariscal Saldanha una comida al general Prim.»

No le ha salido mal espía al duque de Saldanha con *La Correspondencia*.

Dice *La Epoca* que ha recibido cartas de Florencia por conductos autorizados, en que se afirma que no solo el rey Víctor Manuel y sus hijos, sino también el Gabinete Menabrea y la opinión pública en Italia, son abiertamente contrarios á la aceptación por el joven duque de Génova de la corona de España. Esta idea, dicen, si alguna vez fué acogida, se halla completamente abandonada, y los que dijieran lo contrario al Gobierno español, lo engañan voluntariamente.

«Las noticias que anteceden, añade *La Epoca*, están conformes con otras cartas de París, en las cuales se asegura que la embajada española insistió en considerar probable la candidatura de D. Fernando de Portugal, en favor de la cual se habían hecho grandes trabajos, y que era la única que podía luchar con la del príncipe Alfonso, y con la de los duques de Montpensier en una u otra forma.

Por insignificante que sea el nombre del joven sobrino del rey de Italia, en el lugar del Gobierno no haríamos uso de él sino con la completa seguridad de la aceptación.»

Según vemos en el mismo periódico, los establecimientos de beneficencia están amenazados de un rudo golpe con motivo de las ruinosas condiciones del empréstito que la Diputación provincial de Madrid se propone contratar.

«De buena fe, dice, y sabiendo que hay en la Diputación personas llenas de buen deseo y conocedoras de los negocios, hemos llamado la atención sobre las condiciones del empréstito y manifestado curiosidad por saber quiénes y cuántos eran los señores diputados que asistían á las sesiones, toda vez que la prensa ha dicho y nadie lo ha negado, que eran muchos los señores diputados provinciales que, ya por dimisión, ya por otras causas, habían dejado de tomar parte en las deliberaciones. Sobre todo se ha guardado el silencio más absoluto y menos conforme por cierto con los hábitos de discusión y de publicidad de la situación que nos rige.»

La verdad es que bajo el imperio de la revolución la desventurada España es un mar de desdichas.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Personas importantes de la Habana han dirigido hoy un telegrama al Gobierno, suplicándole que no se adopte ninguna reforma política para aquella Antilla, hasta tanto que vengan á

las Cortes diputados de la isla y puedan emitir su opinión á la Asamblea. Añaden, que hacen esta advertencia para que no se apliquen iguales reformas que las pedidas para Puerto-Rico, puesto que Cuba no se encuentra en iguales condiciones.»

Según un periódico, esta súplica puede considerarse como una protesta contra la libertad de cultos impuesta á los cubanos.

La Propaganda de Castellón se despidió de sus suscriptores anunciándoles su pronta aparición, y diciendo que sus aspiraciones están consignadas en la república federal.

Según dice un periódico, las bases principales del proyecto de ley de elección de monarca propuesto por el Sr. Moret, como ponente de la comisión constitucional, es que el voto sea público y cada diputado dé su voto al candidato que mejor le parezca, sin necesidad de propuesta ó iniciativa por parte del Gobierno ó la mesa.

Dice un diario noticiero que la elección de rey se confiará exclusivamente á la mayoría de las Cortes. La reunión que se celebrará será para ocuparse precisamente del nuevo monarca. Se proclamará candidato al que tenga mayor número de votos. Si hecha la elección el elegido no acepta la corona, continuará la interinidad, pero no más que el tiempo necesario para hacer una nueva elección. Esta dice ser la concesión hecha á los individuos de la mayoría que no están conformes en que continúe la interinidad.

Ayer, según un periódico de Valencia, se presentaron á indulto en aquella capital 160 individuos de la partida del Enguerrano. En el pueblo de Montroy se presentaron 59 en solicitud de igual gracia; unos y otros se hallan detenidos hasta averiguar la conducta de cada uno de ellos.

Anteayer celebraron en la presidencia del Consejo una larga conferencia los ministros de Gracia y Justicia, de Gobernación, de Ultramar, de Marina y de Fomento.

El *Puente de Alcolea* hace notar que á esta conferencia que duró desde las diez hasta la una, no asistieron los señores Ardanaz y Silvela.

Ha empezado á publicarse en Valencia un periódico con el título de *Diario de Valencia*.

Según dice el diario noticiero, el duque de Montpensier y su familia han llegado á Sevilla, instalándose en el palacio de San Telmo, su habitual residencia.

Dicen de Cádiz que han ocurrido disidencias entre los concejales unionistas y progresistas del ayuntamiento de aquella capital, habiendo llegado hasta el extremo de abandonar los progresistas el salón de sesiones en una de las celebradas últimamente.

Hasta en Cádiz, cuna del monstruoso aborto de Setiembre!

Leemos en *Las Novedades*, que el intendente y el capitán general de Cuba han descubierto un fraude de muchos miles de pesos que se venía haciendo en el papel sellado.

Por el juzgado del distrito de San Andrés de Cádiz, se cita, llama y emplaza, á D. José Paul y Angulo, D. Rafael Guillén y D. Gumersindo de la Rosa, diputados á Cortes.

La *Discusión* se rectifica á sí propia diciendo que el Sr. Orense ha sido conducido preso á Salamanca y no á Madrid.

Las *Provincias*, diario valenciano aunque más

ó menos revolucionario opuesto á toda tendencia republicana, ha sido suspendido.

Según dice un periódico, entre las personas detenidas en Valls y que están desde hace algunos días presos en la cárcel de Tarragona, se encuentra el hermano menor del diputado á Cortes Sr. Tomás y Salvany, que tiene una fábrica en aquella población. El preso es un joven como de diez y nueve años de edad, y cuidaba de dicha fábrica. Con él fué detenido un dependiente de la casa.

Anteayer parece que circuló profusamente por Madrid, aunque después fué recogido por carcer de pie de imprenta, un manifiesto á los españoles, en el que se propone para rey de España al general Prim bajo el nombre de D. Juan I el restaurador de España.

El manifiesto está firmado con las iniciales F. F. de C.

Hé aquí en qué términos refiere una carta de Aldea Nueva del Camino, dirigida á *Las Novedades*, la prisión del jefe republicano señor marqués de Abadía.

«Este señor marchaba con dirección á Portugal, acompañado de tres ó cuatro republicanos. Cuando fué detenido en una posada del pueblo de Montemayor, en donde habían hecho alto para tomar un refrigerio. Un teniente de la Guardia civil, D. Eusebio Elias, y un soldado de dicho cuerpo, Santiago Montes, fueron los que se apoderaron del Sr. Orense y sus compañeros. Estos, al verse sorprendidos, quisieron hacer uso de las armas que habían dejado en un rincón, entre las cuales desollaba un trabuco de boca de campana que tenía ocho dedos de carga; pero gracias al arrojo del guardia y del teniente, no consiguieron su objeto.

El Sr. Orense se negó á declarar quién era. Antes de llegar al referido teniente á Montemayor se encontró á poca distancia del pueblo con un grupo de hombres que, á la voz de alto, hicieron una descarga que fué contestada inmediatamente por otra de los seis guardias que acompañaban al oficial, resultando de este encuentro tres paisanos heridos. En seguida se entró en el pueblo y se rodeó la posada, donde se tenían sospechas de que estaba el Sr. Orense, como así sucedió, llevándose á cabo su captura.

En presencia del resultado de los dos últimos Consejos de ministros, cree *La Epoca* que el restablecimiento del orden moral es cosa mucho más larga de lo que esperaba, y que entre tanto, tendremos que sufrir un período bastante largo de suspensión de garantías.

Como no sea más que eso....

Por lo visto, todavía dan que hacer las partidas federalistas en algunos puntos de Andalucía. Hé aquí en prueba de ello lo que leemos en un periódico:

«Recibimos cartas de Ronda, en que se nos dice que no es cierto, por desgracia, que en aquella comarca se haya restablecido por completo la tranquilidad. La última escaramuza con los republicanos no había sido en Urbique, sino casi á la vista de Ronda, y el ministro de la Guerra había destituido al comandante militar de Ronda por quejas que había tenido respecto de su actividad.

A la fecha de dichas cartas todavía estaban en Cartajuna y Pedana las partidas republicanas. Los daños de los principales propietarios eran grandes. También nos dicen que el diputado Guillén donde murió fué en Benaoján, y que después se le hizo un entierro con grandísima pompa. Pídesenos encarecidamente que el Gobierno fije su consideración en el estado de Ronda, porque por allí siguen los republicanos mandando en jefe.»

Cree *La Epoca* que no pase de suposición de *La Correspondencia* la de que el Sr. Primo de Rivera, capitán general de Valencia, está indicado para otro destino.

Noticias tomadas de varios periódicos de ayer:

—D. Eduardo Saavedra, director de Obras

públicas, ha sido nombrado representante de España en la exposición comercial que debe celebrarse en el Cairo, con motivo de la inauguración del canal de Suez.

—Acaba de ser aprehendido en Carmona el cabecilla republicano Manuel Sánchez (a) Amaro.

—Mañana sale para las provincias Vascongadas el regimiento de infantería de Zaragoza, á donde va de guarnición.

—Los suplicatorios enviados á las Cortes contra los diputados republicanos, han pasado hoy al ministerio de Gracia y Justicia, por ser á él ya únicamente á quien corresponde resolver sobre ellos, después del acuerdo de las Cortes.

—El diputado provincial republicano de Lugo, D. Cándido Rebellón, ha sido destituido de su cargo.

—La reunión de la mayoría para la elección definitiva de candidato, no se verificará probablemente hasta después de hecha la ley para la forma de la elección.

—Ayer salió de Valencia en tren expres el segundo batallón del regimiento de infantería de Zamora con dirección á Andalucía.

—Hoy se ha hablado del diputado Sr. Ruiz Gómez como candidato probable para la cartera de Hacienda, dado caso de que el Sr. Ardanaz se obstinara en dejar su puesto.

—En los círculos políticos se da una importancia extraordinaria á la crisis ministerial actual.

—En Ricote, de la provincia de Almería, ha sido destituido el ayuntamiento y detenidos los alcaldes primero y segundo con motivo de haberse negado á entregar sus cargos.

—Ha sido elevada á plenario la causa seguida contra el Sr. Serrallera, diputado de la minoría.

—La pequeña partida de Palloch ha reaparecido en la provincia de Alicante.

—Ha llegado á Madrid, de paso para Cartagena, conducido por la Guardia civil, el veterinario de Zaragoza y comandante de la Milicia en aquella ciudad, Sr. Monforte, quien fué condenado por el consejo de guerra á cadena perpetua con motivo de los últimos sucesos de aquella capital.

—El presidente del Consejo de ministros celebró ayer una conferencia antes de la reunión de los diputados unionistas, con los señores Ríos Rosas, Topete y Santa Cruz.

—Las autoridades, jefes y oficiales de los voluntarios de la libertad de Lucena (Córdoba) han solicitado del regente del reino indulto para los presos en aquella cárcel por causa de la insurrección.

—Un despacho telegráfico de Lérida dice que los alcaldes del valle de Arán, participan haberse presentado el 17 unos 25 hombres, resto de las partidas del Alto Aragón, y que habiéndose levantado en somaten se presentaron 11 de ellos á indulto en Las Bordas, entregando 25 armas de fuego. Los restantes de la partida se habían internado en Francia.

—Ha sido preso en Barcelona y conducido á Tarragona, el alcalde que ha sido de Valls, don Francisco Puiggener.

—Un despacho de Gibraltar anuncia que habían sido descubiertos bajo nombres supuestos el Cura Rivas y Perez de Giles. Este último y el facineroso Corbacho habían sido presos hasta que se determinara acerca de su destierro. El Cura Rivas, lo mismo que D. Gumersindo Larrosa y los Sres. Paul, Carrasco, Salviochea, Romero, Espejo, Zamora, Castro y otros quedaban embarcados á principios de semana, saliendo para los puntos que han elegido.

—La reunión de los diputados unionistas celebrada ayer tarde, duró desde las dos hasta las seis.

Después de una animada discusión sobre el presupuesto del Clero, se acordó dirigir al Consejo de ministros, por medio de los que pertenecen á esta fracción, una excitación proponiendo que el presupuesto del Clero sufra la misma rebaja que el de las demás clases del Estado. Este acuerdo está redactado por los Sres. Calderón Collantes, Ríos Rosas, Ulloa, Alvareda y Robledo.

—La disidencia pendiente en el Consejo de ministros ha impedido la expedición que habían proyectado para hoy á una posesión del Sr. Silvela en Toledo, el regente y varios ministros.

—Con el correo del 30 saldrá para Cuba la señora del general Caballero de Rodas y su familia.

—Parece que el conde de Valmaseda ha sido ó va á ser ascendido á teniente general en recompensa de sus brillantes servicios en Cuba.

—No es cierto lo que ha dicho un periódico de la llegada á Portugal del señor Castelar. El orador republicano continúa en Madrid.

—En el vapor que salió el 21 de Gibraltar parece que se embarcaron para Londres los señores Paul y Salviochea.

—Parece que van á ser destinados á la guarnición de Madrid y sus destacamentos, 10 batallones de cazadores.

—Con el diputado de la minoría, Sr. Guillén, fué muerto también el Sr. Grimaldi, uno de los jefes de la sublevación republicana.

—El Sr. Posada Herrera ha asistido esta tarde á la reunión de los diputados unionistas.

—Se habla de que el Sr. Ruiz Zorrilla pasará á Hacienda, entrando en Gracia y Justicia el señor Martos y en Estado el Sr. Moret; ó en Hacienda el Sr. Rodríguez (D. Gabriel), pasando á Estado el Sr. Ruiz Zorrilla.

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica varias leyes de las votadas y sancionadas por las Cortes últimamente:

Concediendo al ministro de Hacienda un crédito de 100,000 escudos destinado á indemnizar proporcionalmente á los siete periódicos políticos que fueron secuestrados el 23 de Junio de 1866 por el capitán general de Madrid los daños que por consecuencia de esta medida les fueron ocasionados.

—Declarando que las mercancías procedentes de las Antillas españolas despachadas hasta el día 20 de Octubre de 1868 inclusive en la aduana de Barcelona devengarán los derechos fijados por la junta revolucionaria de aquella ciudad en decreto de la misma fecha.

—Concediendo á doña Ana del Valle, viuda de D. Cándido Capilla, una pensión vitalicia de 800 escudos anuales.

—Y sobre reenganches de marinería.

—El almirantazgo ha expedido una circular aprobando el reglamento que publica la *Gaceta* para los buques-escuelas de marinería.

La *Gaceta* de hoy publica la parte que dirige al regente del reino el ministro de la Guerra sobre la insurrección republicana federal, dándose á este las gracias y á cuantos han contribuido á la pacificación del país.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Crisanto y Santa Daria, San Crispin y San Crispiniano, y San Frutos, patron de Segovia.

SANTOS DE MAÑANA. San Evaristo, papa y mártir y San Luciano.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde continúa la novena de San Rafael Arcángel: á las diez habrá misa mayor con sermón que predicará D. Juan José Moreno, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Juan Manuel Carús.

En San Antonio de los Portugueses habrá Misa cantada con manifiesto en obsequio de su glorioso titular.

Segue celebrándose la novena de Animas en la parroquia de Santa Maria, y dirá el sermón D. Basilio Sanchez Grande.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis ó en San Sebastian.

Se reza de San Servando y San German, hermanos mártires, con rito doble y color encarnado.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncian periódicamente.

SECCION DE ANUNCIOS.

Tanto los anuncios, como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

NO MAS ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
JARABE DE RABANO IODADO
GRIMAULT Y C^{IA} FARMACIEN EN PARIS

Este medicamento goza en París y en el mundo entero de una reputación justamente merecida, merced al todo que contiene perfectamente combinado con el jugo de plantas anti-escorbúticas cuya eficacia es popular y en las cuales el iodo existe ya naturalmente. Es un excelente remedio para combatir en los niños el infatismo, el raquitismo y todos los infartos de las glándulas producido por una causa escrofílica natural ó hereditaria.

Es uno de los mejores depurativos que posee la terapéutica; excita el apetito, favorece la digestión y restituye al cuerpo su natural vigor; constituye uno de esos preciosos medicamentos cuyos efectos son siempre conocidos de antemano y con los que el médico puede contar siempre. Por esto diariamente le prescriben para combatir las diferentes enfermedades de la piel los Doctores CAZENAVE, BAZIN, DUVERGIER, médicos del hospital San-Luis, de París, especialmente consagrado á esta clase de enfermedades.

Depósitos en Madrid: Sres. Simon, Borrell hermanos, Uzurrun, Moreno Miguel, Solar, Sanchez Ocaña y Saavedra.

CATECISMO CATÓLICO
sobre la libertad de cultos, dispuesto para uso de las familias de España, por el Excmo. señor Obispo de Jaén.

Consta de 173 páginas en 16.^o marquilla.

La prensa Católica ha hecho los mayores elogios de este importantísimo opusculo. Se vende en Madrid en la librería de Aguado, Poncejos 3, á real el ejemplar suelto y á noventa rs. el ciento. En Provincias, franco el porte por correo, á real y medio el ejemplar y á 117 el ciento.

INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el nombre todo). 30 años de éxito. París, en casa del inventor. 109 boulevard Magenta, 153.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD
DEL DOCTOR FRANK

Estas píldoras, únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como el purgativo más saludable. Tómense ya en ayunas ya con la comida. Exíjase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Frank y las iniciales A. B. en el centro de la marca de fábrica: Hotel Richelieu, vis-à-vis de la rue d'Antin.

En París, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias.

ENFERMEDADES DEL PECHO
CLOROSIS ANEMIA OPILACION

Alivio pronto y efectivo por medio de los **Jarabes de hipofosfito de sosa, de cal y de hierro** del Dr. CHURCHILL. Precio 4 francos el frasco en París. Exíjase el frasco cuadrado, la firma del Doctor CHURCHILL y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia SWANN, 12, r. Castiglione, París.

Las **Tablillas Pectorales** del Doctor CHURCHILL contra la tos se venden, al precio de dos francos caja, en casa de todos los depositarios de los Jarabes de hipofosfitos.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A. 3.665.)

HYDROCLYSE

¡O NUEVA gérina para lavativas é inyecciones á chorro continuo, el único sin embudo ni resorto y que no necesita de hilaza, cuero ni corchos su forma es de las más bonitas, simple su mecanismo y su precio muy módico. A PETIT inventor de los cliso-bombas y del ardo-bomba para jardines; calle de Jony, París. Madrid, 51, calle del Sordo, Agencia franco-española. (A. 2569.)

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 162 páginas y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 33 y 40.

VERDADERAS INYECCION Y CAPSULAS RICORD

DE CH. FAVROT
único poseedor de las Formulas auténticas.

Para evitar las falsificaciones, exíjase el nombre y firma:

CH. FAVROT
Farm. 103, rue Richelieu, París.
Precio en España: Inyección 16 rs. Capsulas 22 rs.—Depositos en Madrid: Sres. Borrell hermanos; Escolar, Moreno Miguel, Sanchez Ocaña y en todas las farmacias.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos.

LA COMERCIAL.
Barguillo, 28, bajo, derecha.

Compra Banco de Economías, pagando más los títulos color de rosa, cédulas de La Nacional, Crédito Comercial, Obligaciones de La Peninsular y pólizas de otras compañías que convengan.

(Núm. 756.—8 G.)

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. FELIX.

1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación al hombre.—II: La economía anticristiana con relación á la familia.—III: La economía anticristiana con relación al pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 33 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

A TODOS LOS QUE PADECEIS ESTÓMAGO.

Declaro haber observado con el uso de las «píldoras depurativas laxantes» del doctor Garcia, que además de combatir con gran éxito los dolores gastríticos, obstrucciones, infartos biliosos, etc., proporcionan á los enfermos un bienestar, una alegría y un apetito inexplicables, como ha experimentado el declarante, licenciado en medicina y cirugía, residente en Saeodon (Guadalupe), no sólo en sí mismo sino que á la vez muchos enfermos á quienes en dicho pueblo é inmediatamente se les ha propiado.

Se vende, Horta-leza, núm. 9, botica, y en las principales farmacias de España y Portugal.

Precio, 10 rs. caja. (Núm. 762.—8 v.)

LA RELIGION.
LA SOCIEDAD Y EL LIBERALISMO, por Pallés.

Este excelente folleto, escrito magistralmente en refutación de las ideas que han inducido á claudicar al Padre Jacinto, se vende al precio de 3 rs. en las principales librerías católicas de España, á mandando su importe á la librería de Subirana, calle de la Puerta Terria, número 46, Barcelona. (Núm. 763.—8 v.)

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. FELIX.

1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación al hombre.—II: La economía anticristiana con relación á la familia.—III: La economía anticristiana con relación al pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 33 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

NO MAS TISIS. REMEDIO PRONTO Y SEGURO contra toda clase de toses y en especial contra la tisis, por medio de las **pastillas de Belmet**. Nada podemos añadir á cuanto la prensa de todos matices ha dicho sobre este precioso medicamento, ni de la planta á que deben su origen los numerosos, cuantos felices resultados obtenidos por prescripciones médicas en toda clase de toses y afecciones del pecho; son nuestra única recomendación y cuyos testimonios firmados por enfermos y profesores obran en nuestro poder.

Se venden únicamente en las farmacias de la calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta, núm. 5, dirigiéndose á D. Vicente Salto ó D. Félix Montero, los que se encargan de la remisión á todos los puntos de España y del extranjero. Precio de la caja con su instrucción, 30 rs. En los pedidos de más de seis cajas, se rebajan el 25 por 100. (Núm. 754.—2 v.—S.)

VINO Y JARABE DIGESTIVOS DE CHASSAING

Tomando una copa de una de estas preparaciones después de cada comida, se facilitan las digestiones laboriosas é incompletas, se calman los dolores gastríticos, se regularizan la nutrición y se reparan las fuerzas asumiendo completamente los alimentos.

París, 2, av. Victoria. En Madrid por mayor, 34, calle del Sordo; por menor, Borrell, Escolar, Moreno Miguel, y Sanchez Ocaña. Precio, Vino, 22 rs.; Jarabe, 16 rs.